

## INVITADA ESPECIAL

## LA CAMPAÑA DE SALUD SIN DAÑO EN MÉXICO- MERCURIO EN EL SECTOR DEL CUIDADO DE LA SALUD



**Dra. Jaqueline Calderón Hernández;**  
**Coordinadora del Proyecto Mercurio en Hospitales-Salud sin Daño-CAATA (México)**

Salud sin daño (Health Care Without Harm, en inglés) es una coalición de 443 organizaciones en 52 países que trabajan para transformar el sector de cuidado de la salud (sin comprometer la seguridad o el cuidado del paciente), para que sea ecológicamente sustentable y deje de ser una fuente de daño para las personas y el ambiente. La coordinación regional de Salud sin Daño en América Latina tiene su sede en Buenos Aires Argentina, en México el punto focal de Salud sin Daño es CAATA (Centro de Análisis y Acción sobre Tóxicos y sus Alternativas). A través de la cooperación con diversos actores en todo el mundo, salud sin daño tiene como objetivos los siguientes:

- Eliminar la incineración y minimizar la cantidad y toxicidad de los residuos generados por los centros de salud, y promover alternativas más seguras para su tratamiento.
- Asegurar un lugar de trabajo seguro y sano para todos los trabajadores del área de la salud.
- Asegurar que los pacientes, los trabajadores y la comunidad en general tengan pleno acceso a la información sobre las sustancias químicas utilizadas en el área del cuidado de la salud, y que puedan participar en las decisiones sobre la exposición a químicos.
- Crear mercados y políticas para el empleo de productos, materiales y químicos más seguros en el sector del cuidado de la salud. Promover el empleo de sustitutos más seguros, incluyendo productos que no contengan mercurio, PVC (policloruro de vinilo) ni retardantes de llama bromados.
- Transformar el diseño, la construcción y el funcionamiento de los edificios destinados al cuidado de la salud, para minimizar su impacto ambiental y promover ambientes sanos y saludables.
- Promover el respeto por los derechos humanos y la justicia ambiental para las comunidades afectadas por el sector del cuidado de la salud, asegurando que al ser solucionados en un lugar, los problemas no se trasladen a otras comunidades o países.

- Estimular la compra de comida proveniente de sistemas sustentables de producción y distribución de alimentos y brindar comida sana en los centros del cuidado de la salud.
- Desarrollar y mantener una estructura de colaboración y comunicación que honre la diversidad y el conocimiento de los socios de la coalición.

En relación al tema del mercurio, el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) señala que varios productos y actividades relacionadas con el sector de cuidado de la salud contribuyen como “fuentes importantes de emisiones antrópicas” de mercurio. Estas incluyen, baumanómetros, manómetros, termómetros, dispositivos gastrointestinales y otros instrumentos médicos; reactivos de laboratorio; limpiadores; pilas; amalgamas dentales; tratamiento de residuos e incineración de productos que contienen mercurio; lámparas fluorescentes y cremación.

Los hospitales son una de las fuentes de mercurio a la atmósfera debido a las emisiones causadas por la incineración de desechos médicos. Datos de la provincia Canadiense de Ontario en 2002 indican que las emisiones de los incineradores eran la cuarta fuente más importante de mercurio. En los Estados Unidos, un informe de 1997 de la Agencia de Protección Ambiental (US EPA) señala que los incineradores de desechos médicos podrían haber producido hasta un 10% de todas las emisiones de mercurio al aire. En México, se ha estimado que el 31.7% de las emisiones de mercurio a la atmósfera provienen de los residuos hospitalarios. En relación al consumo de mercurio en México el 33.4% de este metal se utiliza en la fabricación de termómetros, esfigmomanómetros y en odontología. Afortunadamente, existen alternativas libres de mercurio que son seguras y rentables para casi todos los instrumentos que son utilizados en el cuidado de la salud.

En la práctica médica son comunes los derrames de mercurio asociados a la ruptura de equipo médico, como los termómetros. A temperatura ambiente, el mercurio elemental líquido se puede transformar en gas en cantidades significativas por lo que hay riesgo de exposición al mercurio entre los médicos, enfermeros, pacientes y otros trabajadores del cuidado de la salud. La exposición al mercurio no es exclusiva en el ambiente hospitalario; al descartar de manera inapropiada (en los residuos comunes) el mercurio proveniente de termómetros rotos o residuos de amalgamas, puede contaminar el suelo, el agua y los organismos que viven en ríos, lagos o en el suelo húmedo pueden transformarlo en mercurio orgánico (metilmercurio), el cual se acumula en los tejidos de peces. Peces de mayor tamaño y de mayor edad tienden a tener niveles de mercurio más altos, entrando de esta forma a la cadena alimenticia.

El sistema nervioso es muy susceptible a todas formas de mercurio. El metilmercurio y los vapores de mercurio metálico son más nocivos que otras formas químicas del mercurio. La exposición a altos niveles de mercurio metálico, inorgánico, u orgánico puede dañar en forma permanente a los riñones, el cerebro, y al feto. Los efectos

sobre la función cerebral pueden manifestarse como irritabilidad, timidez, temblores, alteraciones a la vista o la audición y problemas de la memoria.

El mercurio es persistente en el ambiente, se biocumula y biomagnifica en peces y puede transportarse a grandes distancias, por lo que se considera un tóxico de distribución mundial. Varios países en todo el mundo (Estados Unidos, Canadá, Unión Europea, Brasil, Argentina, Filipinas, India, etc.) se han unido a la campaña de reducción o eliminación de equipo o material médico que contiene mercurio. Además, han instrumentado prácticas para el manejo y disposición adecuada del mercurio, con lo que disminuye la cantidad liberada al ambiente.

CAATA como punto focal de la campaña de salud sin daño en México ha iniciado actividades orientadas a la eliminación y reducción de mercurio en el Hospital Infantil "Federico Gómez" en la ciudad de México y el Hospital "Josefa Ortiz de Domínguez" del Estado de México, con el apoyo de la Comisión de Cooperación Ambiental y en coordinación con la Semarnat y la Secretaría de Salud, para estimular a otros hospitales a sumarse a la campaña de la eliminación de mercurio y de esta forma fortalecer la responsabilidad ambiental del sector

Debido a la problemática ambiental y de salud del mercurio, es urgente iniciar acciones conjuntas en las que el sector del cuidado a la salud asuma el compromiso de la eliminación del mercurio con el apoyo de las instituciones gubernamentales generando los cambios graduales en las prácticas de manejo y de sustitución viable, así como de su disposición segura. Más información sobre la campaña salud sin daño en el siguiente vínculo: [www.saludsindanio.org](http://www.saludsindanio.org)